

LA ALBORADA

PERIÓDICO LITERARIO, NOTICIOSO Y SOCIAL

AÑO I

FRAY BENTOS, MARZO 30 DE 1916

Nro. 3

Redacción y Administración
CALLE MINAS SJN.

Aparece los 10, 20 y 30
de cada mes

NOTA: No se devuelven los originales sean o no publicados

CONDICIONES DE SUSCRIPCIÓN

Por mes Ciudad	\$ 0.25
« « Campaña	0.30
Número suelto	0.10

LA ALBORADA

ARTIGAS!

El protector de los pueblos libres; el gran caudillo de la independencia del Sud; el que el relato de sus hechos es una serie de interrupción de glorias; el vencedor de las Piedras y mil otros combates; el Jefe del Exodo Oriental, comparable con la salida del pueblo Egipcio; el que hoy bendice el pueblo Uruguayo, permaneció por largo tiempo, aún después de su muerte, casi ignorado de sus conciudadanos, mientras los demás astros revolucionarios de la constelación Americana, brillaban con todo su explendor. Washington y Bolívar en el norte y San Martín en el Sur. Sus mismos copéradores, eran más recordados que el que fué su Jefe. ¿Se debe esto a indiscreción del pueblo Uruguayo, que no ha sabido valorar el esfuerzo de sus héroes? No. Se debe, y nadie ha de dudarlo, al mismo Artigas que quiso ser humilde, no haciendo uso de sus glorias para darse a conocer.

Artigas no fué uno de esos imitadores de la grandeza de los demás, tan numerosos en la época de la independencia; Artigas fue creador. Su doctrina nació de sus ideales, que eran los del pueblo Uruguayo, de su gloriosa Patria. Demostró más de una vez su grandeza y abnegación; pero así mismo hasta no ha mucho se le tenía por gaucho aventurero y que sus esfuerzos los había hecho con fines de bandolerismo. Pero esta negra nube, esta mala hipótesis, no debía de cubrir por largo tiempo la figura del gran Patriarca; hoy se ha dicipado por completo y la vemos imponente, vemos en él un modelo de la grandeza, tanto por sus sentimientos, como por su tacto militar, tantas veces provado y la historia Nacional es su historia.

CHARLES.

La rectitud de los propósitos

La rectitud de los propósitos es el mayor adiente en la vida del hombre. Los principios que nacen de un corazón inexperto, invariable, sin consistencia y solidez, tienen que cimentarse a medida que vano recorriendo la práctica de la estimación la firmeza de los procederes y la naturaleza moral que delinea los derroteros.

Esta formación lento y sin susceptibilidades de ningún género constituye y despierta al mismo tiempo la fuerza de la lealtad característica y influye poderosamente en las leyes fatimas del alma, haciéndolas solidarias de las tendencias que comienzan a germinar.

El recinto inalienable de la individualidad moral tiene que estar concentrado, como fundamento de superioridad, en metro propio y exclusivo espíritu. De esta manera está consabida supremacía de igualitarismo práctico propendente a mantener en constante enulación las predominancias de todas selecciones humanas.

Riqueza invaluable es por consiguiente poder alcanzar a ser inflexible en el cumplimiento del deber, sin que la nube maléfica del desalfento venga a tronchar la naturaleza emprendedora del hombre que busca más allá de las multitudes vulgares los sólidos e inquebrantables principios que lo conduzcan por el sendero del ideal.

Porque un cerebro desnaturalizado es un espíritu inarmónico, frívolo esencialmente limitado. Es la observación irracional de las crudezas retrógradas que forman un conjunto abigarrado de asperezas simbolizadas por un idiocismo neurótico. Por tales circunstancias hay transformaciones en la vida del hombre que inducen a creer que consecutivamente variamos los sistemas adoptados a nuestra modalidad y q' jamás tendremos seguridad en nuestras acciones, perdiendo sensiblemente y de manera ilógica nuestra autoridad intrínseca.

Desgraciadamente y salvo rarismos excepcionales el carácter se amilana ycede entre el empuje de un deseo. Es un rastro de intemperancia fálat que concentra fuerzas de distinta índole desenvolviendo una nueva tendencia y haciendo desfallecer la ingenuidad de un carácter. La seguridad y la eficacia de una invariable decisión atem-

bra y conjunta hasta ver colmado la obra por el mayor de los éxitos.

Hagamos algo y no desmayemos con la posibilidad tal de los espíritus timoratos. Seamos inafacables con la fuerza que se apodera con mucha frecuencia de la voluntad humana la ciéduela quebrantar en la mitad del camino recorrido

La attivez del carácter y la rectitud de los propósitos tienen una posibilidad legítima de triunfo contra todos los amagos que sorprenden y dan su zurpazo furibundo, incutiéndose de un bagaje llameante que celebre sólidamente sus fueros ante el aván e contra los pero sagaz de un enemigo temible.

Venciendo la perseverancia y la voluntad a los factores heterogéneos que interceptan el camino habremos dado un paso gigantesco hacia el derrotero donde alumbría la tranquilidad del ánimo y el poder nítido de las conciencias immaculadas.

APOLÓ.

ORGULLO

Hay defectos que pueden no serlos; todo está en tener fuerza de voluntad y corregir el instinto. Entre otros se encuentra el orgullo. Hay orgullo de su diestro, de su posición, de su miento; también los hay que tieñen orgullo de raza, de su nombre, dignidad de sus actos; en fin, hay los clases de orgullo: el orgullo ruín y rastreño y el orgullo noble y elevado.

A los prímeros, pertenecen esos señores que se ven halagados por la diosa fortuna, y por lo tanto se creen condiderados mimados, adulados, reverenciados; quién porque cuentan en su "haber" unos puñados de oro, se consideran obligados a mirar con desden y menosprecio a esos otros señores que en su "haber" no cuentan nada, pero si en su "debe"...

¡Ignorantes! ¡Como si el oro fuera signo de superioridad! No piensa ni, obsécadose que para conseguirlo, solo es menester tener mucha suerte, o poca delicadeza, y que si con facilidad se levanta un castillo de oro, con más facilidad se derrumba, pues nada hay más voluble como el dinero.

Esos señores mecidos en dorada cana; que no saben ni se imaginan lo que quiere decir hambre, ¿sabéis lo que piensan de los que la sienten? que son

nacido inferiores; por lo tanto, es lógico que en algo se diferencien de los que no lo son; para ellos no existe la igualdad de todos.

También están los orgullos de su posición, que son las más de las veces nacidos en humilde hogar, que han conseguido escalar las alturas... ¡Que ironía! Después de mucho arrastrarse seres que niegan su amistad y saludan a los miembros de su familia porque su familia ostenta la divisa con el lema: "Pobreza con honra y dignidad".

Yo veniero el orgullo, pero el orgullo noble y elevado; el orgullo que enaltece, que dignifica. Veniero aquél que cumpliendo estrictamente con su deber, no se humilla ni se doblega ante nadie, que no acepta nada en menos cabó de su dignidad; que dá a oro el valor que se le debe dar: Una cosa indispensable para la lucha por la existencia...

Yo respeto al que hace un ídolo de su patria y familia, al que mira a sus semejantes con aprecio; yo admiro a esos seres superiores que son pobres de dinero, pero ricos en dignidad y nobleza de sentimientos. ¿Qué donde está su superioridad? En su corazón y en su cerebro; yo me inclino con respeto cuando es el orgullo noble y elevada el que pasa...

URANO

Amor funesto

Si, lo comprendo; yo fui el asesino de tus sueños blancos. Cuando te tenías apenas una noción confusa de la vida; cuando todo era para ti azul, azules tus pensamientos impregnados de inocencia y dé candor; azules tus sueños y tus quimeras, surgió ante ti una fiera. Surgió la serpiente ponzoñosa que había este envenenarte. Me cruzé en tu camino

Me cruzé en el camino de tu vida para desgracia tuya y por desgracia mia. Te enseñé el mal.

Tu, angel inocente y débil, fascinada por el misterio de lo que comprendía, te dejaste arrastrar por mi mal dud... Y caiste... cainos. El abismo tiene el vértigo que atrae, !Y cainos al fondo para no levantarnos más...

Yo pervertí tú alma. ¡Todos tus sueños blancos, las ilusiones y quimeras y los pensamientos azules, volaron de tu cabecita hermosa, se hicieron humo!... quedaste triste!

Ahora me odias, mucho, mucho, como nadie puede odiar, y en tu pecho, en el mismo en que un día nació para mi tu amor, como hacen los claveles perfumados en las cálidas arenas de la Siria, hoy ha nacido el odio tan grande; tan intenso y tan santo

como aquél amor; de tus labios, de esos tus labios de fresca q' sólo tenían besos y palabras llenas de amor y de fulgura, hoy sólo brotan maldiciones para mí.

¡Peligroso, estaba, loco! Yo también he llorado contigo y llevó en lo más recóndito del alma, como un puñal envenenado, el remordimiento, de haber sido malo. Estoy arrepentido. Muchas noches he llorado mis desvíos y hoy te quiero como nadie te podrá querer. En mi pecho ha nacido un amor grande y puro como tu mereces.

He llegado a acostumbrarme a la idea de que tú también me amas y que has olvidado aquejado pasado negro. Mientras duermo, en sueños, viene a visitarme tu imagen ¡siempre buena! siempre amorosa ue visitas y me embriegas con tus caricias infinitas. ¡Ah, y tal vez, mientras yo sueño con tu amor y con tus besos, tú también sueñas en venganzas y en puñales que se hunden, desgarrando mi pecho y partiendo ese corazón que crees monstruoso!

Ramón Avila Echeverría.

AUSENCIA

AL ÁNGEL DE MIS ENSUEÑOS J. E. L.

Lejos muy lejos me encuentro de tí, obligado por la crueldad de el destino a sufrir el rigor de la ausencia. Sin ver la luz de tus ojos ni tu sonrisa hechicera paso horas de martirio que a mi pecho sin cesar torturan. En el silencio de la noche, en esa hora de soledad, en que todo es silencio y calma, cuando solo acaricia nuestro oido el tic tac de algún reloj o el violento latir de un corazón q' como el mio sufre por la ausencia de su amada, cuantas veces

mibien, pienso en tí y a recordarte lejos siento que se me parte el corazón y el llanto humedeca mis ojos, que, deseosos de contemplar tu belleza divina, q' buscan por doquier. A la hora en que el sol amarillento y apagado ya empieza a sepultarse a través del Occidente como entristecido de contemplar tanto dolor, dejando al dia envuelto en las sombras de la noche que letienden su manto, evoco tu recuerdo amadamía y en medio de la desesperación más horrible, me pregunto. ¿Se acordará de mí? Entonces como buscan una solución a esta preguntita, y como medio de acallar los lamentos, respondí a mí mismo: No lo dices. Te lo

ha jurado y no puede traicionarte. Si, me lo juraste, y antes que tus labios pronunciaran aquel «sí, te quiero», que me llegó hasta el alma, ya me lo habían dicho las expresivas miradas de tu preciosos ojos. Se que me amas y que no ha de ser la ausencia el culpable de nuestro amor. Comprendo q' las frescas y rosadas flores de nuestras ilusiones no se marchitarán con el rigor de la fría indiferencia ni los gratos recuerdos que de ti guardo en el cofre de mi corazón se han de perder en la obscuridad del olvido. Se que me amas y sin embargo estoy triste, tristellora mi alma por que estás ausente. Muchas veces para calmar mis sufrimientos, evoco los gratos recuerdos del pasado, de un pasado feliz lleno de dulces palabras y alentadoras promesas; miro al presente, un presente que no me atrevo a describir; me falta valer para ello. ¡Es tan triste! Mi mente joven, incapaz de mantener largo tiempo tan tristes ideas, forja un futuro lleno de felicidad, de suaves caricias, iluminado por aureos resplandores y armonizado por el rumor de ardientes besos. Si la ausencia y la acción poderosa de los tiempos, que todo extingue con su fuerza inmortal, eliminando glorias, sufrimientos triunfos y sinsabores, no logra borrar de tu memoria la imagen de quién te adora y sufre por tí, llegará el dia en que nuestros corazones hoy tristes y abatidos gozarán las delicias de un verdadero amor.

JAZMÍN

QUIENES SON?

En una calle céntrica—que su nombre es igual al del departamento donde fué declarada la independencia de nuestro país, existe una casa, que hasta su misma presencia dice está coaligada al amor, por que allí, tened en cuenta, viven una, dos, tres... reinas, todas del encanto; de ese encanto inespllicable, sentido, dulce, grande, tan grande como el anhelo mismo de sentirlo y ser su cautivo.

Yo suelo pasar por esa casa a la que mi alma la bendice con el afán impecable de la inocencia, y en cada viaje siento en mi vida «eso inespllicable, indecible, que nos produce la sensación deleitosa q'

se recibe cuando como una caricia de hada nos sorprendiera con un beso, en momento inesperado. Bien es verdad que las miradas de las reinas que moran allí, no son menos que las caricias de las hadas, y entonces convengamos en los dos casos e igualmente en forma «terrible», grandiosamente si se quiere, se debe sentir esa sensación que mata y agrada a la vez.

Cuantas veces hice el propósito de no transitar por la calle donde está como mi tentación la casa fascinadora —y así como tantas veces he querido no transitárla, algo más grande que un deseo me ha dicho: debes pasar... y he pasado para ver los lindos ojos de las lindas reinas que dan vida y poesía a la calle, que lleva el nombre igual al departamento donde se declaró la independencia nacional.

M

HORAS DE TEDIO

PARA LA BELLA S. A.

Ván hundiéndose en las penumbras de la vida, los últimos vestigios yertos de las sonrosadas ilusiones de mis infantiles sueños.

Vá tambien huyendo en lontananza la aurora incierta de la alegría y apacible mañana de mi vida; mi infancia fugáz como un ensueño y acariciadora como una esperanza.

Allá ván los veis? Son las unidades invencibles de ese poderoso ejército que jamás retrocede y que a todos rinde: los años. ¡Miradlos, ea loca y desenfrenada carrera, perdiéndose en el inmenso campo del tiempo! Y yo quedo aquí en esta inhospitalaria playa, cual pobre naufrago arrojado por el embate de las olas del proceloso mar de la existencia, envueltos en el lugubre manto de la desesperación. Se van y no volverán jamás, porque los años corren y se llevan consigo las más blancas y puras azucenas que ornaron la frente en las horas inocentes de la mañana inadvertida de la infancia, que, pasó con la rapidez de centella que manda Natura colérica e implacable.

Tú huyes como mis años, como mi amor, como mi esperanza! Me arrancó en el ímpetu de su rauda vuelo el imán que me tenía unido a la vida; la que me inspiró con la mirada fascinadora de sus grandes

ojos bellos; aquella pasión sublime que mutiló mi pobre corazón, cogió mis ojos al mirarla y marchitó mi alma al asomarse en ella. Se volvió impía, de ojos felinos, de mirar de un fuego que quema, y al quemar destruye. Se va llevando en sus alas el encantado palacio, que forjó mi mente loca, en horas de amoroso desvarío, sin querer mitigar mis dolores; vuela; en pos de otros amores, tal vez en busca de alegrías y vulgaridades que no pude ofrecerle yo. Se va dejando tan solo un recuerdo, que es mi vida, las cenizas blancas de una ilusión que fué el misterioso encanto de un pasado plorórico de dicha y de esperanza.

BOHEMIO

ERASE UN REY...

Junto al lecho del viejecito ochentón —que aduerme sus cansancios de pena y de vida en la almohada, confide te de sus noches de insomnios, de angustia y de pesamiento—el pequeño Roberto pretende ahuyentar con los mimos y caricias de sus quince primaveras el «spleen» de aquellos ochenta y dos otoño...

Los labios de Roberto sonríen como queriendo provocar también sonrisas en aquella boca que a cada frase marca un victus de dolor...

— «Cuéntame, abuelito, cuéntame la historia del rey Azor.»

Y la vocesita tenué del anciano nublada tristemente:

— «Erase un rey...»

Y el abuelo cavila posando su mirada de doliente en los ojos del madrileñecito.

Roberto exterioriza en amable camaradería las alternativas de su vivir cotidiano, de su vida de juegos y de estudios, mientras la voz apagada del abuelo susurra un consejo sabio surgiendo de su vida de fatigas y de dolores; las risas del pequeño llenan con sus gorjeos de pájaro alegre la dorada jaula de cortinados de tul y almohadas blancas, donde el viejecito achacoso colloza sus cansancios de pena y de vida...

Roberto suplica: «Cuéntame, abuelito, cuéntame la historia del rey Azor!»

Y la voz del abuelo repite quedo: «Erase un rey...»

La frase entrecortada, es alvidada, la voz desfallece. Los ojos del viejecito ochentón entonanse hastiados de luz y de vida, mientras los ojos ávidos del nieto se abren desmesuradamente en

ansias de vida y de sol. La experiencia aduerme sus cansancios en un: «Erase un rey...» y la ingenuidad suplica en reclamo: «Cuéntame, abuelito, cuéntame la historia del rey Azor...»

AGATA

Comentarios

En forma favorable porque no podría hacerse de otra manera, comentaremos también tal como lo hacen allá en Nuevo Berlín, punto donde residen ELLA y EL, un noviazgo, q' a ser ciertas las autorizadas versiones q' se vagan al respecto, llegaría en el presente año a escalar el último plan: la boda.

Nos está vedado el llevar a la publicidad los nombres; así mismo incurriremos en delitos si nos excedemos en la presentación de la futura pareja, mas a pesar de todo, no dejaremos a nuestros lectores sin el punto de arranque q' sirva para la investigación del caso haciendo con esto al mismo tiempo el comentario en pleno favor a los novios por la actitud valerosa cual es la de llegar pronto a la solución final, la sacrosanta unión ante el altar y el Juez.

Pero; ¿quién son ellos?

La respuesta no es fácil—pero que el compromiso de la reserva repetimos impide ofrecer nombres—Sin embargo —podéis lectoras — encontrarlos aquí.

Él, un militar, que durante muchos años desempeñó funciones policiales con el aplauso de todos en el pueblo y campaña —símpatico, y tan atractivo en su trato, que aún en desventaja por no ofrecer la juventud que se exige cuando se plantean y miden probabilidades se prefiere a los que la tienen; goza de excelente reputación por sus relevantes antecedentes y su actuación cada vez más en armonía con las preferencias sociales.

Ella, es una joven hacendosa que en Nuevo Berlin exhibe adornos personales que la levantan como en un pedestal destinado a quien posea insuperables prestigios legalmente ganados, buena, excelente amiga señalada en el paraje como de las más distinguidas... y lindas.

Esta boda es una fija...

¿En este año?

Con seguridad.

¿QUIEN ES?

Al declinar el dia—cuando la tardecita y la noche con un grandioso abrazo hacen un sublime momento q' embriaga y deleita los sentidos de los que extasiados en la contemplación de natura, vagan absortos, como empujados por una misteriosa y delicada fuerza que lo lleva, suelo ir yo también por los parajes poéticos que Fray Bentos tiene como adornos hermosos de su corazon mismo.

Laureles que es la predilección de mis eucantos me llama siempre en esa hora y, oh felicidad, como llevada por la misteriosa fuerza que me conduce, va tambien allí—una virgen de pelo de oro—que con su belleza de Sirena que encanta a sa paso hace cada dia más obligados mis paseos a Laureles.

¿Quién es? Tan linda tan gentil—tan seductora à pesar de sus modos...esquivos, y timideces de paloma que no sabe quétarse para que se deje contemplar en su plena beldad.

—¿No será M. A. R.?

—Puede ser, que si—Yo no sé quién.—Lo que solo sé, es, que es quién hirió mi alma y trastornó mi vida.

—¿Quién será?

ESOJ SIUL

SOCIALES

LOS SUEÑOS

Rumorosos, con sus galas del polvo vil se desprenden los sueños, y raudos tienden divinas alas limpias alas.

Acallando los latidos del humano corazón, cuelgan su tul de ilusión sobre los niños dormidos.

Más... sin damasquinas cotas; por los vientos combatidos, en la sombra son heridas, y caen con las alas rotas.

Los sueños los peregrinos fidulatras del azul, ¡oh! que fueran sin su tul de esta tierra los caminos!

Alejandro TOMÉ

SILUETAS

H. A.

Estaba contemplando las brillantes estrellas, que en el azul del cielo resplandecen, cuando de improvisto fué sentido por mi. Que hermosa estaba esa noche; vestida de blanco era un ángel que encantaba a quien como yo

tuvo la dicha y felicidad de verla. Es morecha de regular estatura más bien gruesa que delgada. En sus hermosos ojos negros de mirar tranquilo demuestra firmemente algo esperar en aquel instante que pudo contemplar su bella imagen.

En sus lindos labios rojos una sonrisa permanente vaga; tiene à su vez dos hileras de pequeñas blancas perlas, que lucia con explendor de esbeltez, de joven culta. Qué eco tan atractiva sentí partir de su hermosos labios; cuando me habló. ¿Quiéreis lector conocerla? encaminad tus pasos hacia una calle que lleva por nombre una fecha gloriosa para nuestra patria, y la veréis azomada al zuguan todas las tardes dejando elevarse su pensamiento a regiones celestiales; pues un ángel sólo al cielo puede mirar,

Estaba en el balcón. Lucia sencilla y modesta su hermosura seductora. Es alta, delgada, viste de luto; en sus lindos ojos negros demuestra amar. Su nombre es el de una delicadas flores cillas y empieza con la letra H. todas las tardes la verais lector en el balcón de su morada que habita en una calle que lleva por nombre la de un Brigadier, que nos dió a nuestra bandera patria y libertad. Espera todas las tardes a quién personalmente publica mejor su sentir hacia el casto amor de enamorados seres.

Adivinad lector.

JUSTAVO

SIEMPRE TE AMO

Para mi rubia P. L.

Yo siempre te amo, mi dulce bella, pues sos la estrella de mi vivir, si no te amara, yo no viviría; que en ti es que cifro yo mi existir!

¡Oh, dulce rubia, miel de penas, dulce princesa de mi pasión; siempre yo te amo, siempre te quiero, siempre te sueño!

¡Oh, dulce rubia, blanca paloma que me aprisiona con tu pasión. ¡Sultana dulce mujer de mis delicias, blanca caricia de mí dolor.

¡Oh mujer! yo siempre te amo, siempre te quiero, ¡oh, dulce sueño de mi vivir! ¡Cómo no he de amarte mi dulce bella, si eres la estrella de mi existir?

J. J. A.

BODAS Y NOVIAZGOS

Para el mes de Junio del corriente año, ha sido concertado el enlace de la simpática señorita Flora Mónaco, con el joven Juan Schiavino.

También se nos asegura que para lecha próxima se realizará la boda de un empleado policial muy estimado en la localidad; por ser cumplidor á sus funciones de funcionario con una elegante rubia de la ciudad.

—Se nos dice que un joven que hace muy poco tiempo esta radicado entre nosotros ha establecido íntimas relaciones amorosas con una hermosa morecha de la calle 18 d Julio.

—En Trinidad, ha contraído enlace nuestro particular amigo Pedro Puig, con la amable y simpática señorita

Delfina Blanco, desde aquí dese a la noved pareja todas clases de dad en su nuevo hogar.

—Para el 3 de Abril ha sido la boda de la simpática señorita sa Darré, con el apreciable jóven di Vogt.

De Montevideo regresó el ceptor de nuestra Aduana se Miguel M. Ugarte.

—Para Buenos Aires se ató el jóven Guillermo Müller.

—Llegación de Buenos A los señores Carlos y Alberto ling.

—Con procedencia de Mondeo, llegaron los señores René dríguez y Miguel Tomé.

—Regresó de Montevideo el Mariano P. Núñez.

—De la misma ciudad el se Natalio Calvi,

—De la vecina ciudad de leguachú, la señorita María ggio.

—De la capital regresó el merciante de esta plaza señ se Va. ela.

—Regreso de su estancia Violeta» el señor Pedro Etchegaray.

—Llegó de campaña el Pedro Echeverry.

—De Montevideo llegó el merciante de esta plaza señ nardo Oris, en compañía de su hijo.

NECROLOGICA

El domingo próximo pasó alició en nuestra ciudad la muy preciada señora Julia B. de de, madre de las reputadas edicionistas del mismo apellido en el ambiente educacional destacan por sus prestigios.

La estimada señora que bellas dotes gozaba de parte estima, muere en forma inesperada todavía joven; cuando en su felicidad de su existencia veía fara los suyos en el vaivén vida.

El entierro de la extinta fué toda una demostración nade parte de sus numerosas tades dejó constancia de la edición que nuestro pueblo le p saba en mérito a sus insuperables condiciones de buena madre, de virtudes.

A los pedir con el postrero a la inolvidable señora, enví a sus deudos nuestras sendolencias.